

PROLEGÓMENOS

Reflexión desde la historia al instrumento pedagógico *Educación Patriótica e Idearios Educativos de México*

Una mirada de conjunto

La historia es una ciencia social y disciplina académica que estudia las huellas del pasado para entender los eventos del presente. Si convenimos que la historia puede ser entendida como cosas culminadas en la totalidad de acontecimientos de una sociedad, dinámicos y entrelazados. Entonces podemos vislumbrar la historia como devenir, sin acotarla solamente al pasado. Por otra parte, la historia es la conciencia social para conservar la memoria de lo que se aprecia y valora con un sentido de identidad e integración para un grupo social.

Es evidente que, en esos caminos serpenteantes para asumir identidades, filias y fobias nos posicionan entre la historia la memoria y las identidades colectivas construidas a través de símbolos nacionales, como lo son: bandera, escudo, himno, monumentos héroes, caudillos y personajes ilustres, lugares simbólicos y significativos. Legitimar el pasado y el presente ha sido condicionado por la manipulación de las fuentes y de la memoria en virtud de los intereses de la autoridad, las ideologías y tendencias para apelar a que pasado tener -reinventarlo o idealizarlo-. Desde el poder se han establecido los paradigmas para seleccionar los episodios “gloriosos” y “heroicos” que forman parte de las efemérides y del culto oficial.

El historiador selecciona y determina a través del método científico -o no- el devenir, omitiendo o realzando ciertos episodios. La

manipulación de la historia inicia con la gestión que oscila de la memoria al olvido. La preferencia por los acontecimientos a rememorar, la interpretación, selección de documentos, la alteración interpretativa sesgada. Aunque también está la propuesta -a veces disidente- de los historiadores críticos que cuestionan la historiografía oficialista y voltean la mirada a los pueblos subordinados, que interactúan dentro de las asimetrías del poder como un acto de resistencia ante la memoria instituida. Es imperativo entender que las nociones del pasado deben enriquecerse con los estudios multiculturales con un enfoque histórico.

El autor de Educación Patriótica e Idearios Educativos de México nos ofrece una alternativa para reivindicar los procesos socio-históricos en la construcción de una identidad nacional. Más allá de falsedades y propuestas fraudulentas para reinterpretar los hechos alejados de la realidad histórica. En un momento de emergencia cuando se trata de socavar la soberanía. El proyecto que se propone con rigor académico basado en valoraciones éticas y pedagógicas está sustentado -entre otras- con las herramientas de la hermenéutica y la epistemología.

Educación Patriótica e Idearios Educativos de México es una propuesta para voltear la mirada al conocimiento de los procesos socio-históricos y dejarlos como una simiente para formar la conciencia intercultural de patria-nación en los niños y jóvenes sobre un territorio donde nos reconocemos como ciudadanos con diversidad lingüista y pluriétnica. La divulgación histórica es una tarea que no se debe eludir en un país con riqueza patrimonial histórica y cultural que se mantiene vigorosa en un mundo globalizado, en un ámbito donde estamos expuestos a las noticias falsas y tendenciosas, en el que lo superficial al abordar temas complejos no cesa, como tampoco cesa la información descontextualizada y sin argumentos sólidos.

La selección que propone el doctor José Luis Martínez Rosas -como el afirma- aspira a la “apropiación libre y reflexiva de los principios vitales del patriotismo, no como imposición ideológica, sino como invitación fundamentada en la experiencia colectiva”, mediante un conjunto de prácticas y relaciones pedagógicas. El horizonte que se ofrece es del presente y del futuro.

Es sabido que el estudio de la historia en la educación básica y media ha sido sujeto a diversas reformas institucionales pedagógicas e ideológicas, restructurando cada vez, lo que se enseña y el perfil de ciudadano que se busca formar. La trascendencia de volver a replantear la Educación Patriótica e Idearios Educativos consiste en una visión actualizada del conocimiento histórico, más allá de la remembranza; es una alternativa de conocimiento social, que permite diálogos entre el pasado–presente, para comprender desde otra perspectiva los antecedentes de la realidad contemporánea. Esta obra representa una alternativa para encontrar respuestas sobre el origen y los procesos que han determinado nuestro aquí y ahora. El objetivo terminal es propiciar conocimientos significanticos, lejos de un conocimiento enciclopédico y memorista que enuncia fechas y nombres, con ambigüedades y distorsiones. Con la convicción de que la enseñanza-aprendizaje es siempre un camino en construcción.

El reto es importante, por los obstáculos que dificultan la implementación de la historia en las propuestas curriculares en el sistema educativo elemental y medio superior. Docentes con escasos elementos formativos en el tema, falta de recursos y estrategias que favorezcan el aprendizaje, la resistencia para enfrentar nuevos escenarios por parte de los mentores, que tradicionalmente se han situado en una esfera de confort. La falta de interés para que la enseñanza de la historia esté basada en un equilibrio entre lo pedagógico y disciplinar, recelo para crear una didáctica de la historia formativa que genere una explicación integrada del mundo social. Por otra parte, se ha inducido a los estudiantes a la memorización, sin contextualizar y sin problematizar en el devenir; estas prácticas propician que las clases de historia sean rutinarias, aburridas y monótonas. Así a pesar de las reformas que se han propiciado a través del tiempo, se continúa en las aulas recreando los modelos tradicionales; de tal manera que la historia se traduce en aprendizaje carentes de significados y por lo tanto no impactan en la vida cotidiana ni en el entorno de los educandos.

Los desafíos actuales de la educación patriótica en México: requiere formación de maestros, revisión crítica de currículos, visión y pro-

puesta programática en los niveles básicos y medio superior de la educación. Plantear ejes rectores para las prácticas educativas, sin duda es una tarea de largo aliento, para encontrar coincidencias en el debate y aplicación; unir voluntades para poner en marcha el proyecto y los sistemas de seguimiento y evaluación en campo. Es evidente que el futuro del país depende de las generaciones que se forman en sus aulas.

Finalmente se aspira a que se modifique la narrativa en los que se ha construido la idea de nación; fomentar el análisis de la problemática contemporánea teniendo como hilo conductor los procesos históricos, comprender la historia como una herramienta para incorporar un conocimiento de manera reflexiva. Dejar en las mentes de los niños y jóvenes la convicción patriótica, aunada al pensamiento crítico, con plena identidad cultural y cognición social -pero con visión-internacionalista; de tal manera que sean protagonistas en un mundo en constante evolución, de innovaciones tecnológicas donde la información es abundante pero no siempre veraz.

El valor de la historia radica en usarla como herramienta, para discernir y formar opiniones fundamentadas en los futuros actores sociales, inducirlos a que sean ciudadanos críticos y participativos en su realidad -como lo señala el autor- sin caer en la interpretación chauvinista y del prurito nacionalista; sino al contrario, para abrir diálogos al pensamiento universal. Coincido es que es un texto y manual de pedagogía patriótica “un instrumento para que los educadores de México y América Latina encuentren en la propia tradición histórica recursos para renovar y enriquecer su práctica pedagógica”.

Edgardo Moreno Pèrez.

Presidente de la Academia Nacional de Historia y Geografía, Capítulo Querétaro.

Desde Anbanica-Teocalhueyacan. Julio de MMXXVI.

Una mirada desde la pedagogía

El vínculo profesional con el autor del libro me permite afirmar que se trata de un psicólogo y educador de formación y profesión. Ha actuado en el nivel superior del sistema educativo nacional, a partir del cual se ha enfocado en los diferentes grados escolares. Ha sido coordinador de programas de posgrado, función en la que orientó y propició la libertad de cátedra, y planteó en sus propuestas curriculares, el abordaje de perspectivas críticas de la educación.

Por un lado, el autor nos muestra que es un pedagogo, desde el inicio del libro facilita la comprensión, al presentar de forma organizada los contenidos y proporcionar las claves del desarrollo del trabajo, genera expectativas y sostiene el interés. Plantea los conceptos fundamentales con sus definiciones operativas, como idearios educativos de héroes y heroínas, principios patrióticos y valores relacionados, explica la metodología de trabajo y las formas de análisis, así como la información relevante acerca de las políticas y características de la educación, y su vínculo con los idearios educativos en México, y las aportaciones pedagógicas.

Presenta una metodología creativa y sólida acorde con los propósitos de analizar el pensamiento y los valores de personajes representativos en la historia de México y derivar el ideario educativo. Da cuenta del desarrollo de un proceso comprensivo de enfoque hermenéutico crítico, considerando el conocimiento de los contextos y de las relaciones de poder. Uno de los elementos metodológicos es la búsqueda de coherencia en la construcción de idearios educativos, de personajes y de movimientos en diferentes periodos históricos, y la identificación de principios en los proyectos y en los procesos educativos y sociales, así como algunas tensiones o contradicciones.

El libro aporta una perspectiva histórica sobre las políticas sociales y educativas en México en el siglo XIX y parte del XX, la interpretación de los idearios educativos, y las orientaciones pedagógicas, considerando la articulación entre la formación de los individuos y la sociedad a transformar. Caracteriza la educación mexicana, siendo un punto central los principios vitales del patriotismo y la importancia del colectivo, se discuten las pedagogías críticas en México y/o que tie-

nen origen en el contexto latino americano, y que podemos decir que forman parte de lo que hoy conocemos como las pedagogías del sur.

En el libro Educación Patriótica e Idearios Educativos de México, se abordan contextos históricos nacionales que “comparten una herencia colonial, luchas de independencia y proyectos de construcción nacional” (pág. 10). En este sentido, veremos figuras patrióticas e idearios educativos de procesos históricos de la independencia de México, comenzando por Miguel Hidalgo, la reforma, la revolución mexicana, y la posrevolución, finalizando con el cardenismo, considerando que en México existe un reservorio de valores.

La recuperación y elaboración de los idearios educativos constituye una aportación interpretativa, de enfoque hermenéutico y, por tanto, teniendo presentes los contextos y las relaciones de poder. Quizá esta sea una de las principales contribuciones entre muchas otras que encontramos, como su discusión en perspectivas globales de la educación y que permite centrar debates actuales de forma prospectiva, de cara al 2050. En este sentido, las maestras y maestros encontrarán elementos pedagógicos clave, y cómo estos pudieran reflejarse en la Nueva Escuela Mexicana, o proyectarse en las siguientes décadas, teniendo siempre como referente la sociedad que queremos.

En el análisis de José Luis Martínez se identifican los pensamientos, valores y acciones, que dan sustento al concepto de patriotismo, tomando en cuenta también otros conceptos como identidad nacional y ciudadanía; se derivan, a través de un proceso comprensivo interpretativo –hermenéutico– idearios y elementos pedagógicos en torno a los proyectos de nación y las políticas educativas, siendo la coherencia una perspectiva obligada.

A lo largo del libro observamos algunas problemáticas educativas del siglo XIX y parte del XX, que se pueden explicar históricamente, varias se han venido presentando de alguna forma hasta la actualidad, otras surgieron posteriormente como tales, pues no lo eran en su contexto de origen. Cómo fueron evolucionando diversas situaciones sociales y la educación, con que problemas continuamos, y qué líneas pedagógicas han encontrado un desarrollo propio o cuando menos se han planteado en los proyectos educativos. Algunas de las problemáticas que comentamos aquí son acerca de la diversidad cultural y lingüística, y el desarrollo del feminismo mexicano durante este lapso histórico.

El recorrido por las problemáticas y enfoques pedagógicos es una aportación muy valiosa e innegable para el personal docente, investigadores/as, historiadores/as y personas estudiosas de la educación, sobre todo en estos momentos de cambios profundos, pero con el asedio de los intereses neoliberales. Lo anterior es fundamental, sin embargo, lo que considero más valioso aún, es el análisis que realiza el autor de una vasta revisión histórica de la política, la sociedad y la educación.

El libro es, al mismo tiempo, una invitación a desarrollar análisis profundos, holísticos –los contextos históricos, los procesos sociales, proyectos educativos y su concreción entre otros aspectos– a conocer un camino adecuado para llevarlo, al ofrecer en su investigación una presentación clara de la metodología y su enfoque. Igualmente, considero que orienta hacia la reflexión constante sobre el tipo de sociedad a la que pertenece el sistema educativo y el ciudadano/a que se pretende formar en la educación formal.

La obra provoca reflexiones sustantivas, por ejemplo, como educadores/as, a veces nos olvidamos de que la formación de los seres humanos no solo tiene importancia individual, sino que es trascendente para la transformación de la sociedad. Por otro lado, en el neoliberalismo se agudiza la segregación, como es el caso de las clases sociales, pero al mismo tiempo se fortalecen y diversifican discursos de inclusión. Si podemos pensar en una ciudadanía del mundo, de forma complementaria a la ciudadanía local, hasta dónde podríamos fundamentarlo en principios y valores como el humanismo y la democracia, o bien ¿qué punto se producen diferencias abismales entre diferentes habitantes de distintas condiciones sociales, como serían las económicas. Son preguntas que nos llevan al tema de la sociedad a la que pertenece un determinado sistema educativo. Como diría Tedesco, en su libro publicado en el año 2000, *Educación en la sociedad del conocimiento*, una parte de la población se verá beneficiada con la educación y formará parte de los circuitos de acceso a la formación y al trabajo en entornos locales y globales, mientras el resto de las personas se verá fuera del circuito, de una ciudadanía del mundo. Con lo anterior, tratamos de destacar la trascendencia de tener presente el tipo de educación y de sociedad que queremos, igualmente, la importancia de la coherencia y del debate sobre las perspectivas y herramientas pedagógicas. Por

ejemplo, si estamos colaborando con la autogestión de las comunidades o propiciando un aprendizaje individual de “competencias”.

Al revisar esta obra encontraremos conocimientos que nos permitirán reflexionar sobre varias problemáticas y tensiones en la educación, e incluso algunas sugerencias a manera de ejemplo. Los análisis que presenta aportan a estos y otros debates pedagógicos.

Los análisis de los contextos son fundamentales, veamos por ejemplo que en ocasiones se han hecho comparaciones de la escuela finlandesa y la escuela mexicana, lo cual puede ser interesante, pero resulta extremadamente limitante si no se acompaña de la comparación de las sociedades a las que pertenecen tales escuelas.

El autor nos aporta análisis de las orientaciones pedagógicas, coherentes con las políticas e idearios educativos, los valores, principios, acciones y necesidades de formación en determinados momentos históricos (por ejemplo para la integración o para la construcción de un Estado revolucionario), y contribuye al debate en torno a las pedagogías críticas actuales, lo que incluye sus posibilidades de proponer, o bien de cuestionar prácticas y organización de dispositivos, entre otros elementos pedagógicos.

En cuanto a la valoración del o la docente, es acorde con el planteamiento de docente autónomo en la Nueva Escuela Mexicana (NEM). La investigación contribuye a dar sentido la labor del docente. Nos inspira a reconocernos como agentes de cambio en la sociedad y formadores de otros agentes. Proporciona elementos fundamentales, conceptuales y metodológicos, que apoyan la investigación propia, y la reflexión sobre perspectivas pedagógicas, lo que significa ir más allá de la didáctica.

En el análisis del pensamiento y las acciones de figuras clave y de los planteamientos en sectores populares, es destacable el trabajo de sistematización que vamos a encontrar sobre la participación de las mujeres, como las Adelitas en la revolución mexicana, y otras que formaban parte de diferentes sectores, algunas con condiciones de cierto privilegio, o posiciones de cierto poder en la sociedad mexicana. Entre las profesionistas, destacan las maestras, que tuvieron un papel fundacional del feminismo mexicano.

La lucha de muchas heroínas mexicanas, como las independentistas, fue de carácter amplio, no especificaron los derechos de las mujeres, ni denunciaron su opresión, sin embargo, su participación

abrió brecha al ir más allá de las restricciones de la época y constituir modelos para otras mujeres y para la sociedad.

Resultan relevantes los tres capítulos referentes al feminismo mexicano, el primero en torno a las heroínas de la independencia, y el segundo acerca de las heroínas de la reforma y el tercero sobre las heroínas de la revolución mexicana y las primeras luchas feministas. Cada uno constituye un aporte al estudio del tema, considerando que son escasos los trabajos que presentan una revisión general de todo un periodo histórico. La revisión sistematizada proporciona un rico panorama, con excelentes fuentes como las obras de historiadoras reconocidas del feminismo mexicano y con un manejo intelectual pertinente y destacado. Se aborda, entre los temas, el papel destacado de las maestras, tal es el caso de la organización del primer congreso feminista en 1916, las luchas de las mujeres por los derechos políticos y sociales y económicos, en particular, la lucha por el derecho a la educación. Considero que el autor muestra una postura de solidaridad con las luchas de las mujeres y feministas del siglo XIX y la primera mitad de siglo XX.

Por otra parte, podremos encontrar contradicciones clave que nos conducen a la reflexión, en cuanto a los contextos de su origen, y su persistencia hasta nuestros días, o bien su transformación, tal es el caso de la formación y las exigencias al magisterio, lo que se puede destacar con mayor énfasis en el caso de las escuelas normales rurales, otro ejemplo, son las políticas contradictorias con respecto de las lenguas indígenas.

Sobre el magisterio el autor señala una contradicción fundamental entre los ideales, la formación y el control del Estado:

“entre el ideal del maestro autónomo y comprometido con su comunidad y la realidad del maestro como funcionario controlado por el Estado. Las Normales Rurales, que habían sido concebidas como espacios de formación de una conciencia crítica y comprometida con las causas campesinas, fueron objeto de presiones y controles crecientes a medida que el Estado posrevolucionario se consolidaba y reducía sus márgenes de tolerancia con la disidencia (pp. 247-248)”.

Entre las contradicciones que aborda el autor en el proyecto educativo y de nación posrevolucionaria, dirige nuestra atención a una

problemática que persiste en la actualidad en la educación indígena: “... la tensión entre el discurso de respeto a la diversidad cultural y la práctica de la castellanización forzada” (p. 247).

La educación indígena bilingüe debiera constituir un campo de estudio, desde mi punto de vista. Funcionarios y educadores/as, incluyendo algunos que podrían ser proclives a mantener o a reforzar la vitalidad de las lenguas indígenas, justificaban la enseñanza del español en aras del bilingüismo. Llegaron a argumentar que, si se enseñaba el español se fortalecería el bilingüismo en la población indígena que ya era hablante de alguna lengua indígena. Sin embargo, la supuesta adición del español como una segunda lengua, omitía las consecuencias negativas para las lenguas indígenas, debido a las relaciones de poder (manifestadas por ejemplo en el prestigio de las lenguas).

Con ello, lejos de “adicionar” una lengua a la otra, de forma positiva, de manera que se desarrollaran ambas lenguas en la escuela, se debilitaron las lenguas indígenas, puesto que el español se implantó a expensas de ellas, desplazándolas. Tamez, secretario de educación en el sexenio del presidente Vicente Fox, se refirió en 2005, a que durante el siglo XX habían desaparecido más de 100 lenguas indígenas en México (Míguez, 2008).

Finalmente, nos interesa destacar lo siguiente: el libro inspira reconocer y observar cómo las visiones del mundo y de la sociedad imprimen un tipo de educación que puede ser acorde con ciertas teorías y prácticas pedagógicas.

Uno de los retos para las y los educadores e investigadores y estudiantes, es identificar, reconocer o cuestionarnos sobre las grandes bases, o principios en que se ha fundamentado la educación mexicana, y como se ha transformado en función de los contextos locales, sino también, en función de diferentes tipos de influencias proveniente de las políticas internacionales. También influyen los cambios en la propia sociedad, una pregunta que podemos hacernos para la lectura es ¿son los planteamientos de la Nueva Escuela Mexicana, propios de nuestra sociedad?, ¿qué tanto son influidos por las políticas internacionales? Y desde luego, como incorporan las pedagogías críticas que propone el libro.

Dra. María del Pilar Míguez Fernández.
Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

Perspectiva desde la docencia

En el contexto actual, marcado por la confrontación de las principales potencias económico-militares USA, China y Rusia, que cada cual implementan mecanismos de guerra en sus diferentes facetas: políticas, económicas, culturales y sobre todo militares, que borran las fronteras geopolíticas en su afán de lograr y mantener el control del rumbo de los destinos de la humanidad, se caracterizan por la falta del más elemental respeto al derecho internacional consagrado en la Carta de la Organización de las Naciones Unidas.

Estas nuevas formas de dominación y saqueo de las riquezas de los Estados-Nación, sobre todo los países menos desarrollados, llamados en otro momento histórico tercermundistas, pasan por procedimientos cada vez más sofisticados, como el sistema financiero mundial caracterizado por el llamado capital golondrino, las criptomonedas y los paraísos fiscales, entre otros, que en esencia trastocan los principios de autonomía e independencia de las naciones, imponiendo políticas de saqueo y destrucción de los recursos naturales finitos que cada país posee en beneficio de las grandes corporaciones transnacionales, que provocan en la mayoría, más pobreza, miseria, destrucción del medio ambiente y en unos pocos acumulación de grandes capitales y fortunas ostentosas que degradan en sí mismo el sentido de la humanidad.

En este escenario, es gratamente oportuna la aparición de esta obra intitulada “Educación Patriótica e Idearios Educativos de México” que propone una acción disruptiva ante otros referentes que sobre Historia Patria se han escrito, dado que su línea discursiva y su lógica epistemológica rompe el esquema anacrónico que los gobiernos pos-revolucionarios, posteriores al del General Lázaro Cárdenas de Río, acuñaron por décadas con la visión de la “historia de bronce” que formó a millones de mexicanos en la cultura socio histórica caracterizada en la mística, idólatra, de tinte sacrosanto, sobre los héroes que nos dieron patria.

En este sentido, el autor desglosa de forma didáctica y entendible los distintos planteamientos metodológicos que desarrolla a lo largo de los 17 capítulos conformantes del libro, para que el lector

pueda comprender de forma sencilla, pero profunda a la vez, la caracterización que se hace del personaje histórico contextualizado a las condiciones y dimensiones de su tiempo, esto es, facilitar la interpretación de los actos heroicos realizados por los héroes y heroínas que con su actuar lograron la trascendencia hasta nuestros tiempos, ya que en su obra, el autor, recupera magistralmente los idearios políticos y sus acciones revolucionarias a través de un ejercicio dialéctico que nos permite realizar la afirmación de que siguen vigentes los anhelos que enarbolaron nuestros próceres de una mejor vida para los pueblos.

Bien vale resaltar la aspiración que el autor expresa con nitidez sobre su obra: que pueda convertirse en un texto de historia de vital utilidad para docentes de educación básica y media superior, por un lado, y ser al mismo tiempo un Manual de Pedagogía Patriótica, que dada sus características y su contenido, hace valiosos aportes para comprender a los personajes heroicos en su dimensión histórica y cómo su ejemplo de vida los ascendió a la condición de héroe y heroína sin pretender serlo, sino por la necesidad de luchar por conquistar libertad y justicia social.

Y que sea al mismo tiempo un instrumento para que los educadores encuentren en él un recurso indispensable de renovación y enriquecimiento de sus propias prácticas pedagógicas. Y desde luego, que las aportaciones aquí contenidas se expandan a los trabajadores de la educación tanto de México como de América Latina por compartir historias análogas al haber sido colonias del otrora imperio español o portugués. Y en un propósito más amplio, contribuir al debate latinoamericano contemporáneo que sobre educación, ciudadanía y soberanía persiste en nuestros días con el pleno convencimiento de que las luchas emancipadoras históricas de México desde la Independencia de 1810 siguen siendo lecciones transferibles y viables para los contextos actuales tanto para nuestro país como para Latinoamérica, por compartir la misma herencia colonial y hermanados en parecidas luchas por la independencia y por la urgente necesidad de construcción de proyectos nacionales autónomos, soberanos e independientes en nuestros días ante las amenazas permanentes de los modernos imperios que dominan gran parte de las naciones.

Los análisis e interpretaciones que el autor desarrolla con precisión, con argumentos obtenidos de las fuentes originales, esto es, de los manifiestos, escritos y proclamas de los héroes y heroínas, le dan a la obra el carácter científico y literario que la hacen distinta a otras obras en la materia. Por ello, el lector encontrará una riqueza de elementos no reconocidos por la “historia de bronce”, que recuperan el legado de tantos héroes anónimos que dieron su vida por una Patria mejor para todos, pero en especial, los personajes que son abordados desde la Hermenéutica Crítica, como ciencia explicativa de los hechos históricos que aún persisten en el imaginario colectivo de nuestros días y que nos dan identidad como nación, que aspira a ser independiente, soberana, dueña de su propio destino.

La obra recupera la convicción de que la Historia no es un depósito inerte de fechas, biografías y batallas épicas sino un reservorio vivo, cargado de principios éticos y con el potencial metodológico aquí desarrollado, propician la capacidad de orientar la acción presente a través de la educación patriótica, que mediante un proceso innovador, puede convertirse en un instrumento poderoso de emancipación colectiva, desechando la visión patrioterista y oportunista de los gobernantes de nuestros días que enarbolan consignas nacionalistas, verborrea falaz, encubiertas por un patriotismo ramplón, pero que en los hechos asumen un rol entreguista ante los poderosos nacionales e internacionales, que se asumen como los dueños del mundo. Aquí cabe a la perfección la frase juarista de “malditos aquellos que con sus palabras defienden al pueblo y con sus hechos lo traicionan”

Los elementos esenciales que recupera el autor y que le dan un vasto y sólido peso al argumento de las razones y acciones vividas por todos los héroes y heroínas aquí abordados tiene una dimensión axiológica en común: el acto generoso del sacrificio por la causa que se enarbola, los valores y virtudes de asumir el alto costo y riesgo en plena conciencia de que su vida iba de por medio, asumiendo con la mayor convicción que todo sistema de opresión de los poderosos, quienes eran dueños de los medios de producción, de haciendas y vidas, podían ser derrotados por el levantamiento de las masas miserables, harapientas, hartas de la forma de vida de que eran objeto por los ostentosos y parásitos gobernantes en turno.

Asumir en plena conciencia, el ideario político, en beneficio del colectivo desamparado hizo que, por ejemplo, Hidalgo tuviese un arranque insurrecto auténticamente popular y avasallante que cimbró a la Corona Española y sus lacayos criollos, completamente ajeno al oportunismo político y desechando las ofertas del privilegio del gobierno virreinal, mostrando así una dimensión axiológica única, genuina y colectiva. Igual Madero, Villa, Zapata y las heroínas de las distintas épocas aquí analizadas, que, en todos los sentidos, interpretados mediante la hermenéutica crítica por el autor, centra la reflexión en contextualizar y problematizar los hechos enumerados en cada circunstancia y época.

Esto resalta la dimensión de enseñanza, de educar a los insurrectos en la cultura de las balas y el machete por un ideario común, de justicia social, da todo un sentido de educadores y educadoras a nuestros héroes y heroínas, que bien aprendieron que la justicia se toma por cualquier medio, incluido entregar la vida para cambiar el estado de cosas imperante. Convirtiéndose así, en genuinos educadores y educadoras, contribuyendo a configurar la conciencia social, sin título ni formación académica, sino con el ejemplo de vida y sacrificio propio lograron construir procesos sociales, políticos, culturales y militares que le dieron sentido al acto emancipador del pueblo mexicano en cada etapa de la historia de nuestro país.

El hilo conductor de la presente obra se articula y entreteje con un planteamiento común a todos los héroes y heroínas, de que su aporte no fue solamente en lo militar o en lo político, sino también como grandes pensadores, que gestaron con su acción revolucionaria grandes reformas sociales, por ejemplo, abolir la esclavitud, construir una gran Constitución nacionalista y libertaria como la de Apatzingán que recupera lo magistral del pensamiento de Morelos en los Sentimientos de la Nación, o qué decir de las profundas Leyes de Reforma Juarista que ganó una guerra descarnada contra hacendados, políticos conservadores y reaccionarios, que de la mano del alto clero católico combatieron sin cuartel al juarismo y fueron promotores de invasiones extranjeras, mismas que fueron derrotadas por el patriotismo mexicano en condiciones ampliamente desventajosas.

De ahí la capacidad de trascendencia a los tiempos y el aporte de todos ellos como pedagogos sociales cuya visión del ser humano anticiparon en mucho los debates contemporáneos sobre autonomía, soberanía, libertad, independencia, justicia social, en perspectiva de construir colectivamente una formación ciudadana activa, democrática, solidaria, éticamente libertaria que defienda principios y valores en la defensa de nuestra Patria de hoy día.

En esta parte, el autor entrelaza mediante la hermenéutica crítica, el método dialéctico y el materialismo histórico, una operación epistemológica que a partir de diversas analogías de los anhelos y acciones revolucionarias de los próceres que formaron el sentido de Patria y Nación, con las circunstancias de hoy, caracterizadas por una enorme pobreza alimentaria, de salud, educativa, de nuestros pueblos y la enorme dependencia tecnológica y financiera de los grandes capitalistas y corporaciones mundiales como BlackRock, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, que saquean y controlan de múltiples formas los recursos de las naciones, elementos todos que contribuyen y enriquecen el debate pedagógico de nuestros días como planteamiento profundo del autor.

A través del análisis riguroso, la obra desmenuza conceptos clave de Patria, Nación e Identidad Nacional desde la perspectiva de cada héroe y heroína que configura uno de los grandes aportes al precario debate pedagógico de los tiempos actuales en las escuelas de educación básica y media superior, puesto que a partir del periodo de Miguel de la Madrid Hurtado se implementó en México el llamado modelo neoliberal que se sostiene en todo lo contrario a los planteamientos políticos, económicos, culturales, filosóficos, éticos, etc. defendidos por los héroes y heroínas sustancia de este libro, que da cabida a una forma perversa de dominación de los Estados-Nación en todas sus esferas y dimensiones, en donde la educación juega un rol trascendental para formar obediencias, mano de obra barata pero calificada, que generen mayor ganancia al capital financiero.

Es precisamente en ese contexto, donde la formación docente neoliberal, concebida como capital humano, le da un cariz de educación bancaria, donde la tesis central de formación cultural del es-

tudiantado y el cuerpo docente se orienta para que aprendan a ser obedientes, sumisos, conformistas, apáticos, consumistas e ignorantes, de los planteamientos históricos puestos en práctica por nuestros próceres, de construcción y desarrollo de una educación patriótica en las escuelas para concretar el planteamiento freiriano de que en las escuelas se aprenda a pensar y no aprender a obedecer.

En este apartado, emerge la virtuosa propuesta del autor sobre la identidad nacional, el sentido patriótico de la nación como una propuesta contraria al legado cultural de la educación bancaria y su modelo de competencias: dar sentido de pertenencia a una comunidad histórica y culturalmente determinada, trazando al patriotismo genuino y colectivo como un horizonte formativo, asumiendo como un compromiso ético en congruencia con los principios vitales que las grandes luchas del pueblo mexicano han construido colectivamente en pro de justicia social y de mejores condiciones de vida y trabajo para todas y todos.

Gran aporte de la obra da cuenta en cada capítulo la interpretación y reconstrucción del ideario educativo de cada figura histórica que estudia, identificando sus valores fundamentales, analizando sus acciones con una dimensión formativa articulando un modelo pedagógico con capacidad normativa para orientar las prácticas educativas de nuestros días. Este procedimiento no supone una lectura anacrónica de la historia, ni una simple historiografía, sino una HERMENÉUTICA CRÍTICA orientada a extraer del pasado orientaciones pertinentes para el presente, recurriendo a la dialéctica para realizar el ejercicio metodológico de construcción de analogías entre los hechos históricos de ayer con los acontecimientos de nuestro presente.

Para lograr este procedimiento, apunta el autor, se necesita que los docentes de nuestro presente asuman una postura más comprometida en el conocimiento y apropiación del planteamiento de desarrollar la pedagogía patriótica. Esto es, educadores con una formación pedagógica orientada a generar el pensamiento crítico tanto en docentes como en el estudiantado. Para ello el autor plantea lo que denomina “dispositivos de formación patriótica” que define como las prácticas, espacios y relaciones educativas, desde el huerto escolar

hasta el parlamento estudiantil, desde la narración de historias hasta el servicio comunitario, que propicien la apropiación de los principios vitales del patriotismo través de la experiencia vivida y no sólo de la transmisión verbal. Que los lectores aprecien que este libro se inscribe en la tradición de la hermenéutica crítica, definiendo la hermenéutica, en su sentido más amplio, como la ciencia y el arte de la interpretación que busca comprender el sentido de textos, acciones y prácticas humanas dentro de sus condiciones históricas de producción.

Para ello el autor propone que abrazar la opción pedagógica de optar por la hermenéutica crítica implica asumir un posicionamiento epistemológico explícito: no pretender una neutralidad valorativa, sino la de asumir un compromiso con la educación emancipadora, con los movimientos por la soberanía nacional y por la justicia social en un contexto de formación docente neoliberal, donde la enajenación digital de las redes sociales y otros procesos tecnológicos cada vez más sofisticados, atrapan a los ciudadanos en general y a docentes y estudiantes en particular en un contexto donde cada vez se lee menos y se piensa peor.

Esto implica otro reto mayor, según el autor, reconocer el llamado ecosistema mediático digital propio de la era o galaxia internet que de forma avasallante ha transformado las condiciones de las vidas humanas y sus comportamientos sociales cada vez más dependientes de los contenidos circulantes en las redes sociales de las plataformas digitales propiedad de los grandes consorcios mediáticos que dificultan las posibilidades de la apropiación de la formación patriótica y difuminan “burbujas informativas” que impiden la construcción de narrativas colectivas compartidas, comunidades de aprendizaje socializadoras que son condiciones básicas para dar forma a la identidad nacional.

Para ello, reitera el autor, se necesita construir colectivamente la “alfabetización mediática crítica”, que significa en el sujeto social la capacidad de identificar, analizar y cuestionar los difuminantes mensajes de los medios masivos de comunicación en sus diversos mecanismos de penetración social en una guerra descarnada por el control de las audiencias, indistintamente de la condición social, género, edad, escolaridad, etc., de la población, convirtiendo las tendencias comunicativas en auténticas patologías sociales.

En este contexto, dudar y cuestionar los mensajes y contenidos de los medios, es en sí mismo, una capacidad intelectual patriótica de primer orden. Lograr que el docente sea crítico y patriótico para que enseñe a los estudiantes a distinguir información confiable de la basura mediática que produce desinformación, identificar la génesis de la mentira y el amarillismo y a qué intereses obedecen para que generar la construcción de narrativas propias fundamentadas y argumentadas en evidencias objetivas es, según lo que plantea el autor, un ejercicio cotidiano y pleno de soberanía intelectual. Es lograr la libertad de pensamiento.

Este planteamiento conlleva a conquistar la soberanía digital y el patriotismo tecnológico ante la dependencia de México respecto a las grandes corporaciones globales del sector empresarial digital, advierte el autor, representa una amenaza contemporánea a la soberanía nacional comparable, en su magnitud, a las que enfrentaron Juárez y Cárdenas, uno derrotando la intervención imperialista francesa y el otro a las poderosas compañías petroleras extranjeras. Para ello plantea que la formación en pensamiento computacional abierto, en soberanía de datos y ética digital, comprensión y dominio del espectro radioeléctrico puede ser interpretada como una forma contemporánea de patriotismo para la soberanía tecnológica.

Y reitera el planteamiento: que el patriotismo que México necesita en el Siglo XXI puede recuperar de la tradición patriótica venidera desde Juárez hasta Cárdenas, que es auténtico cuando incluye la solidaridad internacional, que afirme y defienda la soberanía nacional, reconociéndose en la interdependencia global, que festeje su identidad y haga suya al mismo tiempo la diversidad cultural, y sea solidario con los pueblos del mundo que enfrentan la dominación de los poderosos y que haga simbiosis la ciudadanía mexicana con la planetaria.

Resalta un planteamiento central en la obra: que la formación de patriotas hoy día no puede reducirse a la simple transmisión de contenidos históricos o a la celebración de rituales cívicos en la vida cotidiana, sino que requiere la construcción de procesos epistemológicos y demás “dispositivos pedagógicos” que traduzcan los principios vitales del patriotismo en prácticas educativas vivas que reconfiguren

el currículo escolar, las formas de enseñar y de aprender para transformar la cultura escolar en todos los niveles y modalidades del sistema educativo nacional.

Esto puede transitar de mejor manera, si fuese abrazada por los docentes, directivos y funcionarios gubernamentales en la implementación de la política educativa expresada en la Nueva Escuela Mexicana como reto inmediato y no como una aspiración lejana sin rumbo ni respaldo institucional y social, por lo que la obra abre las puertas a los docentes, en especial, para que se aproximen y apropien de los planteamientos expuestos a profundidad en esta obra rica en propuestas y experiencias recuperadas de su contexto original y atreverse a asumirse como patriotas y no simples reproductores del sistema social.

El libro, por su contenido amplio y profundo en la recuperación del ideario de héroes y heroínas que dieron su vida por la Patria, merece ser leído, comprendido y promovido por los educadores de hoy para construir la educación patriótica que tanta falta hace en la urgente necesidad de reconstruirnos como sociedad dadas las críticas condiciones de vida que tiene el México del Siglo XXI.

Dr. Martín Martínez Contreras.

Profesor de Educación Básica, Secretaría de Educación de Guanajuato.